LEVANTANDO LOS BRAZOS
MARRUECOS 2015
Inezgane, Taroudant y Ouled Teima
17 al 24 de junio de 2015

Resultados del Proyecto

"Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol." (Gén. 17:12)

Dios nos dio la bendición de ser testigos en primera fila del esfuerzo y dedicación con que sirven los obreros del Norte de África, en un territorio muy hostil, tanto en lo espiritual como en lo natural, donde sembrar la semilla del Evangelio requiere picar en terreno de piedra durante años. Por eso el Señor, en ésta oportunidad, movió nuestros corazones para ampliar los objetivos de nuestros viajes a una tarea tan especial como necesaria: levantar los brazos de nuestros hermanos que luchan diariamente para que el Reino de Dios se manifieste en el Magreb.

El día 17 de junio, como familia (Jorge, Vilma y Pablo) emprendimos ésta nueva etapa del proyecto de extender nuestras manos ayudando a los Centros de Minusválidos en el Sur de Marruecos. Ya han transcurrido 3 años desde que comenzamos a colaborar con dichas instituciones, desde nuestro primer contacto en enero de 2012 con las Asociaciones que trabajan con niños discapacitados. A lo largo de éste tiempo se han realizado 4 viajes en los cuales se colaboró en tareas sanitarias y de aprovisionamiento de material médico, como así también en la donación de ordenadores y software para la enseñanza a los niños por medio de la informática, capacitando a los trabajadores y cooperantes de los centros en el uso de los programas. Nuestro objetivo siempre estuvo centrado en ayudar y bendecir a los niños que son atendidos en los cuatro Centros visitados. Ahora, el primer objetivo de éste nuevo viaje fue enfocado a hacer una evaluación del progreso de los proyectos. Pero otro propósito fundamental fue el de "levantar los brazos" de los obreros que están trabajando en el lugar, brindándoles apoyo y acompañamiento espiritual y personal. Y un tercer objetivo, muy importante, consistió en "levantar los brazos" a los padres de los niños discapacitados, pues hasta ahora no se había abordado el trabajo con ellos, quienes juegan un papel fundamental en el desarrollo y progreso de los niños.

Evaluando los Proyectos:

Visitamos el Centro de Taroudant, donde en el 2014 se desarrolló la 2º fase del proyecto, y el Centro de Agadir, donde en ese mismo año se implementó la primera fase del proyecto. En Taroudant nos reunimos con el director de la Asociación quien aprovechó la oportunidad para hacernos conocer las nuevas instalaciones donde pronto funcionará el Centro. Fue muy emotivo el reencuentro con las trabajadoras de los Centros, con quienes ya tenemos una relación de varios años. También vimos con alegría el aula de informática donde los niños ya están tomando clases semanalmente y nos enteramos que disponen de otra aula de informática cedida por un colegio. El proyecto continúa su curso con éxito.

Levantando los brazos de los obreros:

Durante dos días nos dedicamos a pasar tiempo de compañerismo con obreros del sur de Marruecos que se reunieron durante ese tiempo para celebrar la incorporación al equipo de un joven matrimonio de

Argentina. Fue una oportunidad para compartir la Palabra del Señor con ellos, y animarles a continuar con la tarea que el Señor les encomendó en esas tierras. Pero además de compartir tiempos espirituales, aprovechamos para pasar tiempos de amistad y esparcimiento, saliendo juntos y compartiendo comidas y paseos. Consideramos que éste tiempo de compartir con hermanos que vienen de visita es muy importante para los obreros que trabajan en el Norte de África, que no pueden tener un contacto muy habitual con otros creyentes.

Levantando los brazos de los padres:

Como familia participamos ofreciendo una serie de talleres orientativos para los padres, contando nuestra historia y experiencia, compartiendo pautas básicas sobre cómo enfrentar la situación de un hijo con necesidades especiales. Jorge y Vilma participamos con charlas en las cuales nuestro hijo Pablo tuvo varias intervenciones. El objetivo de nuestras charlas se enfocó en intentar hacer comprender a los padres que, por medio del amor y ayuda de Dios, se puede transformar positivamente la experiencia con un niño con necesidades especiales, pasando de ser una carga o maldición para convertirse en una bendición, haciendo de ese niño alguien útil para la sociedad. En cada charla pudimos apreciar la cercanía y aceptación de la gente en lo que les compartíamos y ver la emoción y lágrimas de los oyentes. Les animamos y desafiamos a que, como padres, ellos juegan un rol fundamental en el progreso y desarrollo de los niños, por lo cual es importantísimo que se involucren en la educación de los mismos, y no dejar todo el trabajo a los maestros de los Centros. Nuestro desafío impactó de tal manera que muchos no pudieron contener su emociones expresadas en silencioso llanto. Incluso uno de los directivos de los Centros, al finalizar una de las charlas, dijo unas palabras a los padres: “por fin alguien de fuera viene y nos dice lo que tanto necesitamos, que los padres sean una parte activa de la enseñanza de los niños involucrándose activamente en el acompañamiento y progreso de sus hijos.”

Luego de los talleres, también tuvimos entrevistas privadas con los padres y sus niños discapacitados, a los cuales se les atendió de manera personal, para darles orientación educativa y sanitaria, contestando sus dudas y brindando asesoramiento particular para cada caso.

Abriendo un nuevo punto de trabajo:

Finalmente fuimos invitados a tener la conferencia en un pueblo distante, llamado Ouled Teima, que al ser un lugar menos importante, tiene menos oportunidades de recibir ayuda nacional e internacional. Fue la primera vez que DCPM, como ONG local de Marruecos, tenía una actividad en ese lugar, por lo cual tuvimos la oportunidad de ser pioneros en el trabajo en éste pueblo, en el cual tuvimos una gran aceptación por parte de los oyentes y donde se reunió el mayor grupo de padres, ya que se trabajó con dos Asociaciones locales, y recibiendo la invitación para continuar con el trabajo en el futuro, pues es una zona muy necesitada.

Prosperados por la gracia de Dios

Nunca alcanzarán las palabras para agradecer a nuestro Dios por todas las manifestaciones de su amor y gracia demostradas en nuestros viajes. Una vez más hemos recibido su cuidado en todo y hemos experimentado cómo Él prospera el trabajo hecho al extender nuestras manos al sur de Marruecos. El vivir ésta experiencia como familia le ha dado un sabor muy especial, sazonado por las nuevas puertas abiertas para continuar bendiciendo a muchos niños discapacitados y a sus familias ¡Alabado y glorificado sea nuestro Dios y Padre por usarnos como Iglesia para bendecir a otras naciones!

Jorge Farfán, Vilma Ceballos y Pablo Farfán
Iglesia Evangélica Vida nueva de Navalmoral
En colaboración con DCPM, Klesis y Al Jazmine
Junio de 2015